

Psicología e identidad salmantina

JOSÉ ANTONIO MARTÍN HERRERO*
VICENTE ORTIZ ORIA**

La vía de la antropología psicológica consiste en parte, en aprehender la vida de un pueblo y expresarla en teorías de cultura y sociedad de una forma sistemática. La antropología psicológica intenta descubrir cómo personas que han tenido unas experiencias vitales diferentes, tienen comportamientos distintos y, de qué forma esas diferencias aparecen a nivel emocional, cognitivo e intelectual. Nos centraremos en analizar y describir estas diferencias en el marco de una comunidad tradicional, observando sus comportamientos y las hipótesis motivacionales que los dirigen.

Con este trabajo no pretendemos diseñar mapas de sentimientos novedosos a los ya tradicionalmente conocidos, ni nuevos estilos cognitivos (Lahitte, Ortiz & Barrón, 1995), sino que pretendemos reseñar las singularidades que en cada comunidad pueden tener los pensamientos, deseos, ideas, comportamientos... e investigar qué hay de particular en ellos.

Relacionamos los conceptos de cultura y personalidad, viendo en qué medida influyen se retroalimentan mutuamente. Descubrir los rasgos de personalidad más frecuentes entre los habitantes de esta provincia. Sin embargo, no hay que olvidar que aunque es posible que existan unos rasgos de personalidad más o menos compartidos por los miembros de una comunidad, siempre habrá individuos cuyas personalidades se puedan desviar de la colectividad, formalizando lo más genuino y determinante de cada concreto humano (Cencillo, 1978).

La tarea se ha centrado en descripción de las pautas de comportamiento y referencias cognitivas de los habitantes de Salamanca, viendo si hay diferencias y semejanzas entre las diversas comarcas que la integran.

* Profesor de la Facultad de Antropología de la Universidad de Extremadura.

** Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de Salamanca.

La antropología psicológica es el fundamento en el que se asientan las técnicas básicas de investigación, el trabajo de campo y la observación participante que se han utilizado en esta investigación. Intentamos formalizar un equilibrio entre el material aportado por los informantes desde su punto de vista y el que han podido aportar los investigadores desde el suyo. Los autores irán diseñando nuevas hipótesis conclusivas que formalizarán una síntesis complementaria de la posición anterior.

La metodología está diagnolizada por entrevistas no estructuradas durante estancias en la comunidad con entrevistas semiestructuradas, test psicológicos y distintos procedimientos proyectivos (T.A.T. de Murray y Rorschach) formalizados que desarrollan la fundamentación.

La observación participante y la entrevista con informadores clave han sido criticadas por falta de cuantificación, falta de especificación de los procedimientos de investigación y de complementariedad. Para neutralizar estas críticas hemos diseñado una entrevista semiestructurada (Martín Herrero, 1995), que formula de manera estandarizada preguntas que proporcionarán información relevante. Esta metodología ya había sido probada con otra muestra control (Martín Herrero, 1996: 347-363).

Una muestra aleatoria implica que toda unidad de observación poblacional tenga la misma probabilidad de ser seleccionado. En esta investigación se han entrevistado 1.627 habitantes de la provincia de Salamanca (977 mujeres y 650 hombres), de 18 a 65 años de edad (edad media: 40 años).

ANÁLISIS DE LA MUESTRA

La provincia de Salamanca es una de las nueve que integran la Comunidad de Castilla y León y, es la segunda en población (Martín Herrero, 1995: 29). Se encuentra entre dos zonas de economía bien diferentes: agrícola al norte y ganadera al sur. Está ubicada de forma defensiva sobre tres cerros y junto al vado que forma el río Tormes. Corre paralela por su lado Occidental a Portugal, formando el río Duero el límite divisorio desde Fermoselle (provincia de Zamora) hasta el término de La Fregeneda; el Ageda sirve de línea divisoria desde este punto hasta la Bouza; y el río Turones hasta el término de la Alameda. Por último, la cordillera de montes que va bajando desde Fuentes de Oñoro por Alamedilla, Puebla de Azaba, Alberguería, Casillas de Flores y Navasfrías a las puertas de San Martín y Villamiel hasta Trevejo y Cilleros (Madoz, 1984: 304).

Está situada entre los 40°10' - 41°25' Latitud Norte y, los 1°24' - 3°6' Longitud Oeste, situándose la capital de la provincia aproximadamente a 1°5' Longitud Oeste y 41°5' Latitud Norte (Martín Herrero, 1995: 30). Esta provincia presenta una morfología geográfica bastante indiferenciada y esto ha influenciado notablemente en el carácter salmantino, de tal modo que no es ni muy castellano ni muy leonés, aunque se puede decir que es más leonés hacia el norte y más castellano hacia el este, serrano hacia el sur, portugués hacia el oeste y en el centro, charro. Esta morfología geográfica viene en parte determinada por su clima. Salamanca se sitúa en una encrucijada climática donde los elementos mediterráneos y atlánticos se alternan, dándole una gran variedad y riqueza de flora y fauna. Aparecen espacios geográficos correspondientes a tres unidades geográficas bien distintas: la altiplanicie sedi-

mentaria, la penillanura paleozoica y el cinturón montañoso. La penillanura zamorano-salmantina, que comprende la mayor parte de las tierras centrales de la provincia que se encuentren entre los 600 y 1.000 m. de altitud; al sur de la penillanura, tenemos la Sierra o sectores montañosos del Sistema Central, que abarca aquellas localidades situadas por encima de los 1.000 m. de altitud, y que ofrece tres bloques: Béjar, Peña de Francia y Gata; y, tercera y más pequeña corresponde a las planicies terciarias del rincón nororiental, que es el borde accidentado de la primera por la red fluvial y a lo largo de la frontera con Portugal, que comprende las localidades situadas por debajo de los 600 m. Pero aparte de esto, para su estudio, la provincia puede dividirse en distintas comarcas, que cuentan con una vigencia popular, son comarcas de las que los habitantes de Salamanca y las zonas limítrofes de las provincias vecinas siempre han tenido y en muchas de ellas continúan teniendo una clara conciencia de su existencia, y esta conciencia es transmitida oral e intergeneracionalmente. Las comarcas salmantinas más conocidas se pueden clasificar en dos grandes grupos: comarcas charras y comarcas no charras. Las comarcas charras forman la charrería, las comarcas no charras a su vez, pertenecen a cuatro unidades diferentes: la Sierra, la Tierra de Peñaranda, la Armuña y la Ribera, unidades perfectamente delimitables y caracterizables desde el punto de vista geológico y geográfico. Tenemos por lo tanto, cinco grandes unidades provinciales: la Charrería, la Sierra, la Tierra de Peñaranda y Cantalapiedra, la Armuña y la Ribera (Martín Herrero 1995: 32-37).

ACERCAMIENTO A LOS RASGOS DE IDENTIDAD DE LAS PERSONAS QUE CONFORMAN EL REFERENTE EMPÍRICO DE LOS HABITANTES DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA

Identidad y etnicidad son dos conceptos muy relacionados, entendemos por etnicidad las prácticas culturales que distinguen a una comunidad de otra. Los miembros de los grupos étnicos se ven a sí mismos como culturalmente diferentes de los otros agrupamientos de una sociedad y son percibidos por los demás de igual modo (Giddens, 1989). Actualmente, estamos viviendo una época en la que dentro de una organización político-administrativa nacional gestionada y articulada en un organigrama de comunidades autónomas, aparecen intentos por separarse de este organigrama, autodefinirse frente a los demás. Las fiestas locales, los juegos autóctonos, la etnografía y la potencialización del folklore y de la cultura popular juegan un importante papel propagando esta supuesta perdida conciencia regional, a fin de preservar lo propio, nuestro acuñamiento rural que entronca con la identidad regional dentro de un estado. La ruralidad es el sentimiento básico de conexión grupal que se desarrolla en la aldea y se esparce a la ciudad. Los habitantes salmantinos también reclaman una conciencia regionalista y una identidad propia y se interesan por el estudio y conocimiento de los valores tradicionales y populares salmantinos, valorando la naturaleza, costumbres, fiestas autóctonas, campos, arquitectura, pueblos típicos, etc. Lo salmantino siempre ha sido identificado con lo castellano, y lo castellano en algunos períodos de nuestra historia fue tomando como sinónimo de español. Salamanca pertenece a una comunidad, de la que Miguel Delibes (1979) describía así a sus

miembros: *el castellano es, entre otras cosas, juicioso, sumiso, lacónico, seco, austero, fatalista, fácil presa de redencilas...*

La identidad cultural se basa en la existencia y conocimiento de un número limitado de elementos culturales, apareciendo la relación indisoluble de unos hombres con estos elementos. El lugar de la identidad se encuentra en los contextos y escenarios públicos que cada sociedad define como pertinentes para la presentación, exhibición y encuentro de los distintos tipos de personas y entidades. Es en estos escenarios y contextos donde se manifiesta y es percibido por unos y otros la identidad de cada uno y dónde ésta juega un papel fundamental como aglutinante de intereses, objetivos y condiciones, tanto de tipo material como espiritual (Frigolé, 1980). En este sentido, en esta provincia existe un lugar que ejemplifica la relación entre un conjunto de personas y un contexto o escenario, un lugar de encuentro público de muchos salmantinos y viajeros, que es la Plaza Mayor de Salamanca.

La continuidad temporal también se ha empleado para diferenciarse de los habitantes de otros pueblos. Bajo esta perspectiva se muestra la existencia de ciertos rasgos, conductas o prácticas que persisten a lo largo del tiempo, es decir, que el pueblo ha persistido en el tiempo. Todo objeto, leyenda, o elemento cultural que ayude a mantener viva esa conciencia colectiva y sea expresión de la “tradicición”, se convertirá en signo de identidad. Las fiestas se celebran en el mismo días en el mismo lugar, con los mismos comportamientos y, con la intención de mantener viva la tradición. Así pues, una parte importante de la dinámica de la provincia salmantina son sus fiestas, que reflejan su forma de sentir y son la máxima expresión del folklore, costumbres y saber popular. Estos actos festivos marcan el ritmo de vida en la ciudad y sus pueblos, donde se vive esperando y preparando las fiestas.

Los rasgos más definitorios de la provincia de Salamanca, se deben a su relación histórica con el conocimiento; la Universidad de Salamanca se fundó en 1218 y, desde este momento su existencia ha delineado la morfología, el urbanismo y el actividad social de la ciudad, que al mismo tiempo ha trazado las líneas que definen otro de los rasgos más importantes de esta ciudad: el ambiente o actividad urbana y modo de vida, un tanto peculiar debido a la afluencia de más de 30.000 estudiantes y casi 3.000 profesores universitarios a una ciudad tranquila y pequeña.

Una vez situada la investigación, la metodología, la situación geográfica de la provincia y, aclarado el concepto de identidad, veamos ahora un análisis más detallado sobre el carácter o aspectos compartidos por la mayoría de los salmantinos (sobre todo de ámbito rural).

En relación al carácter más general de estos individuos, podemos afirmar que son sobrios, laboriosos, sufridos, de genio franco y apacible, de costumbres dulces y cultas, hablan un castellano correcto. En 1969 Requejo decía, que *el carácter del salmantino, en apariencia es en síntesis más bien serio, formal, sencillo y quizá un poco áspero, pero conociéndole bien, se ve que es afable y servicial. Ciertamente no se entusiasma tan fácilmente y que hay que llegarle muy a lo hondo para que vibren sus cuerdas sentimentales, pero cuando se entrega, lo hace de corazón. Por otra parte, se ve que colaboran en cuanto pueden y ayudan de un modo desinteresado y servicial cuando sucede alguna desgracia.*

El temperamento (que es la forma de negociar con las emociones) más frecuente entre los habitantes de la provincia salmantina es reflexivo y de re-

acción lenta. Su comportamiento intelectual, más que conspicuo, lo definiríamos como profundo, lento en los procesos de aprendizaje pero después difícilmente olvidan lo que han aprendido. Viven mirando al presente pero tienen muy presente el futuro inmediato. La serenidad de su carácter les hace poco inclinados a dejarse influenciar por las impresiones momentáneas ni a dejarse llevar instintivamente por sus sentimientos. Quizás sea esta la razón de que sus afectos no afloren superficialmente, elaborados inconscientemente durante mucho tiempo. Cuando estos sentimientos afectivos se exteriorizan, lo hacen de tal modo que le inundan, hacen que sientan simpatías o antipatías casi de un modo permanente. Son constantes y pesimistas.

Otro rasgo distintivo del salmantino tradicional, es la capacidad para retener en suspenso sus impulsos, hasta que llegue el momento que considere oportuno para exteriorizarlos con mayor eficacia. ¿Qué tipo de pasión sienten estas personas que son capaces de retener durante tanto tiempo? Parece evidente que pasado un tiempo, el calor temperamental de la emoción momentánea no puede tener tanta intensidad como la experimentada en el momento en que surge tal experiencia, pero esta es la razón de que puedan después exteriorizar serena y de una forma racional la reacción deseada. El 38% de la población salmantina piensa que nuestros impulsos conductuales se deben al carácter de cada persona e incluso a sus sentimientos (dado que la mayoría de los salmantinos pensamos que nuestro carácter no es agresivo, sino más bien pacífico y social, este carácter es el que hace que nuestros impulsos agresivos no sean demasiado elevados y estén medianamente bajo control). La sociedad salmantina, y especialmente la de ámbito rural, es sencilla y tendente a las buenas relaciones, si este es el entorno en el que se educan nuestros niños, donde adquieren su primera socialización, las normas más elementales de respeto, convivencia, educación, comportamientos sociales, etc. es de esperar que los comportamientos sean en su mayoría poco hostiles o agresivos. Otro rasgo característico del salmantino es su constancia, fuerza de voluntad y tenacidad, esta es la razón por la que han aprendido a controlar sus impulsos y pasiones, razonándolas y dándolas coherencia. La resignación o forma de ver la vida tal y como se presenta para cada uno de los observadores, es un rasgo frecuente en ambientes rurales, asociado a una dinámica cristiano-católica y, un afán por habituarse a las dificultades de la vida cotidiana.

Un alto porcentaje de la población salmantina se define a sí mismo como introvertida, no comunicativa abiertamente lo que le pasa y está sintiendo, sino que para ello emplea otros registros expresivos. Sabemos que cuando un interlocutor recurre a gestos de afirmación en el transcurso de su comunicación, señala que se da una comunicación positiva entre emisor y receptor. Si por el contrario, aparecen gestos de negación, pensamos que se trata de personas con un rechazo u oposición hacia el hablante, y más específicamente una reacción de autodefensa o desconfianza.

En cuanto al estado de ánimo, el 57% de los entrevistados confiesa mantener sus niveles de humor por debajo de lo normal, dato que concuerda con el estereotipo de seriedad y sobriedad del pueblo salmantino. Por otra parte este colectivo concede mucha importancia a los criterios de opinión pública, solamente el 34% de los entrevistados no lo hace. Quizás por eso en torno al tema del luto y duelo, más de la mitad de la población mantendría una acti-

tud rígida y de rigor al menos durante un año. Como nos indicaba una informante de Puente del Congosto, *el luto hay que llevarlo con rigor, colores negros y privaciones sociales...*

La mayoría de la población estudiada no manifiesta conductas como morderse las uñas, los labios, jugar con las manos, con el pelo... lo que nos indica la ausencia de tics nerviosos. Sólo el 33% de los individuos se muerde las uñas y/o los labios, lo que muestra una hipotética ansiedad.

Las principales problemáticas psicopatológicas presentes son la obsesión y la depresión. El 48% de los entrevistados manifiesta algún tipo de síntoma obsesivo. La necesidad de conseguir la perfección, el carácter escrupuloso y la capacidad para cumplir lo que dice constituye uno de los rasgos fundamentales de la muestra. Así mismo, conceden mucha importancia a la palabra dada por un hombre. Además de este rasgo psicopatológico, también hay una elevada prevalencia de depresiones, lo que nos permite inferir que el salmantino que vive en entornos rurales posee un carácter de naturaleza pesimista y se deja influir emocionalmente por el contexto existencialmente duro en el que vive. De forma contraria, no han aparecido referentes expansivos o maníacos, que suelen acompañar a la depresión (Martín Herrero, 1995: 116-118).

La mayoría de los salmantinos tradicionales poseen una cosmovisión religiosa sobre el origen de la vida, sobre la organización del mundo y sobre la existencia humana. En relación al origen del mundo, la explicación científica prevalece de forma mayoritaria entre la población masculina, la explicación religiosa es más frecuente entre la población femenina y es este grupo el que con más frecuencia afirma *desconocer en su totalidad cuál puede ser el posible origen del mundo, pero que no le preocupa, porque está ahí...* Algo similar ocurre con el origen del hombre, en este caso también es la población masculina la que recurre a las teorías evolucionistas (un informante de Mieza nos dice: *venimos del mono y todo eso, ¿no?...*), y la población femenina a las teorías religiosas, como nos dice una informante de Galisancho: *el origen del hombre, nos lo dice muy claro la Biblia ¿o no?...*), una vez más es la población femenina la que con más frecuencia responde no saber cual puede ser el origen del hombre y la humanidad. Para aclarar más aún el escaso nivel de conocimientos de esta población, más del 80% de la población desconoce alguna teoría sobre la formación de cataclismos y/o accidentes geográficos, este porcentaje es muy similar entre hombres y mujeres, entre las personas que afirman conocer el motivo, la explicación siempre es religiosa, en especial la población femenina. La religión hoy en día es ligeramente más importante para la población femenina que para la masculina.

Esta importancia concedida a la religión, está reforzada con un conjunto de tabúes sexuales, religiosos y, relacionados con la muerte y la reproducción. El 25% de la población no posee ningún conocimiento sobre temas genitales, ignorando parte de la anatomía básica de los órganos genitales sexuales reproductores humanos o los procesos fisiológicos de la mecánica sexual. El 50% posee superficiales conocimientos sexuales, y el 25% tiene un conocimiento más específicos acerca de lo sexual.

Indudablemente, este escaso nivel de conocimientos sexuales determina decisivamente las actitudes sexuales de estos ciudadanos. Con motivo de la influencia religiosa, hay una importante tendencia a considerar la homose-

xualidad como un comportamiento anormal; sólo el 37% de salmantinos la consideran como una conducta normal, el 25% un comportamiento patológico y desviado, propio de enfermos mentales e individuos desadaptados; incluso el 3% que cree que es algo “malo, negativo y peligroso”.

Para el 46% de la población, la sexualidad debe limitarse a una pareja estable, apareciendo incluso un 27% que afirma que la sexualidad debería estar prohibida fuera del entorno matrimonial y además hay un 13% de salmantinos que piensan que la sexualidad debería encaminarse exclusivamente con fines reproductivos. El 43% de la población, además, piensa que la sexualidad puede ser peligrosa y que por tanto debe tenerse mucho cuidado con ella, lo cual hace aparecer un elevado porcentaje de personas que posean importantes impedimentos y tabúes sexuales.

La mayoría de los salmantinos de ámbito rural, poseen pocos o ningún conocimiento sobre procesos psicológicos. Sólo el 14% tiene alguna idea relacionada con estos procesos, el 57% no posee ninguno. Este bajo nivel cultural, es en gran medida el responsable de muchas de las actitudes y comportamientos entre los habitantes de una provincia que tradicionalmente ha sido agrícola y ganadera. Una muestra de esta escasa preparación es la tendencia a la automedicación y el recurso a los curanderos. Podemos comprobar en otro trabajo sobre la medicina tradicional en Salamanca (Martín Herrero, 1990), que en la actualidad siguen teniendo gran importancia, sobre todo en ambientes rurales.

En el tratamiento de las emociones, la mayoría de las mujeres entrevistadas expresan que una emoción es *algo natural, un reflejo de la naturaleza humana y sus sentimientos*, una informante de La Alamedilla opina que es *algo cotidiano, normal y natural...* Para la mayoría de los hombres las emociones se refieren sobre todo a *una expresión exclusivamente humana necesaria para mantener un buen equilibrio interior, que en ocasiones es bueno manifestar, de naturaleza impulsiva e instintiva, difícil de controlar, y conceptualizada como una debilidad*; un informante de Ahigal de los Aceiteros, cree que *las emociones son la parte más débil del hombre y es justo lo que no podemos controlar ni ocultar...* En este contexto, ¿cómo entienden las mujeres y hombres salmantinos la dualidad llanto-risa? Para la mayor parte de la población femenina, esta dualidad se explica porque el hombre hace uso de su razonamiento y se deja impactar por la influencia de los estímulos externos. Para la mayoría de los hombres, se explica porque somos seres emocionables y emocionales, tenemos sentimientos y emociones, que son el fundamento de nuestra naturaleza (Ortiz Oria, 1993b).

Los afectos, emociones y sensaciones que se relacionan con la polarización de amor y odio presentan desajustes como la ansiedad y tristeza (Ortiz Oria, 1993a). ¿Hay diferencias significativas entre los hombres y mujeres salmantinas en relación a cómo experimentan estas sensaciones? No parece haber diferencias significativas, aunque sí aspectos diferentes que existen entre ambos sexos. El porcentaje de personas que no saben cuál es la concepción más apropiada de estos conceptos desciende de forma acusada, aunque todavía alcanza del 6%, estos porcentajes son siempre superiores entre la población femenina.

En relación a la vinculación de hostilidad y odio, los hombres y mujeres lo definen como *una sensación de aversión hacia algo o alguien, o como un sentimiento de desprecio o querer mal a alguien...*

En relación al amor las diferencias son más notables: para los hombres el amor significa *querer a alguien*, para las mujeres significa *alegría, emoción agradable asociada a una sensación de felicidad*. Pero aparte de estas importantes diferencias, aparecen distintas matizaciones; ningún hombre ha respondido no saber cómo definir el amor, ni tampoco que el amor sea algo semejante al deseo sexual, afirmaciones ambas que aparecen entre el colectivo femenino. Ninguna mujer responde que el amor tenga algo que ver con la pasión, compañía, incompreensión, celos y ausencia de odio, afirmaciones que aparecen con cierta frecuencia entre la población masculina. El amor conlleva asociados sentimientos o emociones como la ansiedad negativa, el stress negativo, la tristeza, la depresión, los duelos no resueltos y los celos.

En relación a la ansiedad negativa, la diferencia entre hombres y mujeres estriba en que la mayoría de los hombres la vinculan con el deseo insatisfecho, y las mujeres la asocian con la frustración; aunque ambas afirmaciones presentan nexos en común. La tristeza representa un sentimiento similar para ambos, es interpretado como un sentimiento de pena y depresión

Los celos, que representan el miedo a perder a lo amado, tienen una interpretación para la mayoría de las mujeres entrevistadas, de envidia y falta de seguridad; ningún hombre afirma que los celos signifiquen dolor, angustia o ganas de matar a alguien, afirmaciones que aparecen entre la población femenina; ninguna mujer responde que los celos signifiquen miedo o angustia, como sí lo hacen algunos hombres. Estas diferencias quizá nos permitan interpretar o analizar las diferencias relacionadas con la forma en la que los hombres y mujeres salmantinos viven las emociones de amor y de odio.

En relación al conocimiento popular, hemos comprobado que los hombres conocen más tradiciones culturales relacionadas con linajes, mitos, leyendas... y las mujeres mantienen en mayor medida las tradiciones religiosas, quizás debido al papel que el hombre ha venido desempeñando a través de los tiempos en la historia de la cultura. Veamos los siguientes ejemplos proporcionados por una informante de El Pedroso de La Armuña: *hay que mantener viva la tradición de sacar a pasear a Nuestra Señora la Virgen del Carmen el 16 de julio, cantándole salves y rindiéndole pleitesía y devoción, para procurarnos su protección...* y este proporcionado por un informante de Huerta: *hay que mantener la tradición del berraco de la fiesta, de las carreras de gallos que hacen los quintos, la del día de las águedas, el lunes de aguas en que el Ayuntamiento ofrece una merienda a los que han adecentado el pueblo, etc. para no perder la identidad del pueblo...*; o esta otra de un informante de Carrascal de Velambélez: *antiguamente cuando las mujeres castraban las colmenas, por la noche dormían con la camisa de uno de los hombres que están bajo su tutela, bien sea el marido, hijos, hermanos, sobrinos, etc., con la intención de evitar la hinchazón de las picaduras, y tenía efecto...*

En relación a la familia, más del 85% de las personas entrevistadas, indica que este constituye el grupo social más importante en la vida de una persona. Más del 70% de la población salmantina, piensa que para que la familia cumpla sus funciones y persista como grupo social básico, deben existir unas reglas de comportamiento, como por ejemplo la exogamia, el respeto,

composición nuclear, etc. La mayoría de la población salmantina entrevistada (47%) asegura sentir o haber sentido con cierta frecuencia sentimientos de celos. El 39% de la población manifiesta estar en contra del divorcio, justificando tal afirmación en la necesidad de que la familia cumpla las funciones que tradicionalmente se le han encomendado. Todavía en muchas iglesias de los pueblos salmantinos sigue permaneciendo la división por zonas en cuanto a la ubicación de los feligreses, en algunos pueblos las mujeres se sientan adelante y los hombres atrás, en otros lo hacen a la izquierda y derecha respectivamente, como nos comenta un informante de Huerta: *al ir a la iglesia los hombres se ponen detrás, las mujeres alante y los niños delante de éstas...*

BIBLIOGRAFÍA

- ABATI, F., *Los Himba. Etnografía de un pueblo ganadero de Angola y Namibia*. Salamanca: Amarú Ed. 1992.
- ALCALYDE & VILLAR, F., *Psicología del pueblo charro, según las obras de don Luis Maldonado...* Salamanca: Im. Núñez 1929.
- ALONSO, J.L., *Tradiciones y costumbres de Castilla y León*. Valladolid: Nueva Castilla. 1982.
- ANSEDE, C.R., *De la Salamanca de ayer: usos, costumbres, recuerdos...* Salamanca: Diputación de Salamanca, 1969.
- ARAUJO, F., *La reina del Tormes. Guía histórico-descriptivo de la ciudad salmantina*. Salamanca: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1987.
- BEHAR, S.M. *The Present of the Past in a Spanish Village*. Princeton: University Press. 1986.
- BENNASAR, B., *The Spanish Character*, Berkeley y Los Angeles: University of California Press. 1979.
- BLANCO, J.F., *Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional de la Excma. Diputación de Salamanca, 1986.
- BOAS, F., "The Limitations of the Comparative Method of Anthropology". *Race, Language and Culture*. New York: Macmiliam, 425-36, 1896b.
- BOAS, F., *The Mind of Primitive Man*, New York: Macmiliam, 1911.
- BURKE, P., *Popular Culture in Early Modern Europe*. New York: Harper & Row Publishers. 1981.
- BUXO REY, M.J., *Antropología Lingüística*. Barcelona: Anthropos. 1983.
- CABO ALONSO, A., "Salamanca". *Diccionario geográfico-estadístico de España*, Madrid: Movimiento. Tomo 15, pp. 17-36, 1961.
- CABO ALONSO, A., *Características del paisaje agrario salmantino*. Salamanca. Acta Salmaticensia, Filosofía y Letras, 54. 1966.
- CAMPO del S.; NAVARRO, M. & TEZANOS, J.F., *La cuestión regional española*. Madrid: Cuadernos, 1977.
- CARO BAROJA, J., *El mito del carácter nacional. Meditaciones a contrapelo*. Madrid: Seminarios y Ediciones S.A. 1970.
- CARRIL, A., *Canciones y romances de Salamanca*. Salamanca: Gráficas Cervantes, 1982.
- CARRIL, A., "Tipos y costumbres". *Castilla y León. Salamanca*. Madrid: Editorial Mediterráneo y El Adelanto, 1990.
- CASTILLO de LUCAS, A., "Loa a Nuestra Señora de la Asunción. La Alberca Salamanca". *RDTP*, 13: 200-206. 1957.
- CENCILLO RAMÍREZ, L., *El hombre noción científica*. Madrid. Pirámide. 1978.
- CENCILLO RAMÍREZ, L., *La práctica de la psicoterapia*. Madrid: Pirámide. 1987.
- COHEN, R., "Ethnicity: Problem and Focus in Anthropology". *Annual Review of Anthropology*, 7: 379-403. 1978.
- CORTES, L., *Cuentos populares salmantinos*. Salamanca: Lib. Cervantes. 1979.
- DELIBES, M., *Castilla, lo castellano y los castellanos*. Barcelona. Planeta. 1979.
- ERICKSON, E., *Identidad: juventud y crisis*. Madrid: Taurus. 1990.
- ESTEVA FABREGAT, C., "La Antropología en Castilla, hoy: un comentario". Díaz, L. Coord. *Aproximación antropológica a Castilla y León*. Barcelona: Anthropos. 1988.

- GABRIEL Y GALÁN, J.M., *Obras completas*. Madrid. 1923.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A., *Leyendas salmantinas*. Salamanca: Imp. Núñez. 1961.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A., *Historia y leyendas, Béjar y la Sierra de Francia*. Salamanca: Imp. Núñez. 1953.
- GARCÍA ZARZA, E. et al., *Salamanca ayer y hoy*. Salamanca, Publicaciones de la Diputación Provincial de Salamanca. 1983.
- GARCÍA ZARZA, E., "Geografía". *Castilla y León. Salamanca*. Madrid, Ed. Mediterráneo y El Adelanto. 1990.
- GELLNER, E., *Cultura, identidad y política*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1989.
- GONZÁLEZ, L., *El protocolo del amor serrano. La Alberca-Salamanca*. Salamanca, Diputación de Salamanca, 1912.
- HARRIS, M., *Antropología cultural*. Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- HOZ, J.B., "El nombre de Salamanca". *Salamanca. Geografía. Historia. Arte. Cultura*. Salamanca, Ayuntamiento de Salamanca. 1986.
- IGLESIAS, A., *El habla de El Rebollar. Descripción*. Salamanca, Universidad y Diputación de Salamanca. 1982.
- KARDINER, A., (Ed.). *The individual and His Society*. New York, Columbia University Press, 1939.
- LAHITTE, H.; Ortiz, V. & Barron, A., (1995). *Matriz relacional de los procesos cognitivos*. Salamanca, Amarú.
- LEDESMA, D., *Folklore o cancionero salmantino*. Salamanca, Diputación Provincial, 1972.
- LEVI-STRAUSS, C., *La identidad. Seminario interdisciplinario*. Barcelona, Petrel. 1981.
- LISON TOLOSANA, C., *Antropología social y hermenéutica*. Madrid, Fondo de Cultura económica. 1983.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., *Del campo y la ciudad*. Salamanca, Gr. Cervantes. 1973.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*. Salamanca. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1980.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Salamanca*. Salamanca, Publicaciones de la Excma. Diputación de Salamanca. 1984.
- MARCOS RODRÍGUEZ, F., *Catálogo de documentos del Archivo Catedralicio de Salamanca. Siglos XII-XV*. Universidad Pontificia. Salamanca. 1962.
- MARTÍN HERRERO, J.A., *El curandero y su herbolario*. Salamanca, Diputación de Salamanca. 1990.
- MARTÍN HERRERO, J.A., "La eficacia de la medicina tradicional". *Revista Folklore*, 116: 39-46. Valladolid, Ed. Caja España, 1990.
- MARTÍN HERRERO, J.A., "Estudio antropológico de la cronicidad". *Revista de Previsión Sanitaria Nacional*, 81: 60-64. Madrid, 1993.
- MARTÍN HERRERO, J.A., *Tal como somos. La psicología del individuo en la sociedad tradicional salmantina*. Salamanca: Diputación de Salamanca. 1995.
- MARTÍN HERRERO, J.A., (1996). Psicología e identidad salmantinas. Etnopsicología de la Provincia de Salamanca. En, Vicente, F. et al (Eds.), *Identidad y Fronteras Culturales: Antropología y Museística*. pp. 347-363. Badajoz, Psicoex.
- ORTÍZ ORIA, V., *Transferencia, persuasión y ajuste de personalidad en la relación Sancho-Quixote*. La Plata-Argentina, Ec. Nuevo Siglo. 1993a.
- ORTÍZ ORIA, V., *Los afectos y referentes terapéuticos en Psicoanálisis*. La Plata - Argentina, Pinaco, Conicet. 1993b.
- PELTO, P.J. & Peltó, G.H., *Antropological Research The Structure of Inquiry*. Cambridge. Cambridge University press. 1978.
- PITT-RIVERS, J. *The People of the Sierra*. Chicago, University of Chicago Press. 1971.
- PRAT, J.; MARTÍNEZ, V.; CONTRERAS, J. & MORENO, Y., Eds. *Antropología de los pueblos de España*. Madrid, Taurus. 1991.
- PUJADAS MUÑOZ, J.J., *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid, Eudema. 1993.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, J.O., *Ecología y estrategias sociales de los pescadores de Cudillero*. Madrid, Siglo XXI de España. Editores. 1992.
- SÁNCHEZ PASO, J.A., *Economía salmantina*. Salamanca, Cámara Oficial de Comercio e Industria. 1976.
- VILLAR Y MACÍAS, M., *Historia de Salamanca*. Salamanca, Lib. Cervantes. 1973.